

DIARIO DE



BARCELONA,

Del Sábado 31 de

Diciembre de 1808.

San Silvestre, Papa y Confesor; y Santa Coloma, Virgen y Mártir. = Las Quarenta Horas están en la Iglesia de San Sebastian, de padres Clérigos Menores: se reserva á las quatro. = Hoy es Fiesta de precepto con obligacion de oír Misa antes ó despues de las labores.

NOTA. *Afecciones astronómicas, estas no pueden continuarse por ahora por hallarse ausente el que las calculaba.*

Día	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
29 á las 11 de la noc.	6 grad.	5 27 p. 8 l. 9	N. O. nubes.
30 á las 7 de la mañ.	5	6 27 9	Idem nubecillas.
30 á las 2 de la tard.	7	1 27 9	O. idem.

M O R A L.

An Inquiry into the duties, &c. Investigación sobre los deberes de las Mugeres, por Tomas Gisborne. M. A. 8.º 426 pág. Cadell y Davies 1797.

Una de las cosas que caracterizan la época actual de la civilización, es la educación mas esmerada que se da á las mugeres. En la generación precedente, una muger que no faltaba á sus obligaciones de esposa, que sabia gobernar la casa, y que juntaba las gracias del tocador al desempeño de la cocina, pasaba por una muger perfecta. Pero en el día se exige de ellas la cultura del entendimiento, se quiere que una muger pueda juzgar de las obras de gusto, que no permanezca muda en la conversacion con los hombres instruidos, y que pueda dirigir con acierto la educación de sus hijas.

Pero como se abusa aun de las cosas mejores, estas ventajas han venido á ser laxos en que han caído muchas mugeres; tanto que

que algunos afirman, que en lugar de adelantar hemos perdido mucho terreno. Sea lo que fuere de la verdad de esta asercion, lo cierto es que las mugeres, por medio de la educacion, se han hecho una parte mas importante de la Sociedad, y tienen en ella mucha mayor influencia; por tanto, conviene ahora mas que nunca, por el bien de la humanidad, recordarles sus obligaciones. Esto es lo que acaba de hacer el mismo moralista que meditaba sobre los deberes del hombre en un tiempo en que solo se hablaba de sus derechos; y el mérito de esta segunda obra parece que satisface á quanto podia esperarse de la primera.

Al trazar el plan de su trabajo, insiste Mr. Gisborne en el grande influxo que tienen las mugeres en la Sociedad.

“Este influxo”, dice, no es como las fértiles inundaciones de los caudalosos rios, cuyo beneficio no es mas que pasajero, sino semejante al rocío de los Cielos que no se interrumpe en ningun tiempo, que aparece por la mañana y por la noche, y alimenta hasta las mas pequeñas plantas de los campos.

Las mugeres influyen en la vida baxo tres diferentes aspectos igualmente importantes para la felicidad humana.

Primeramente, contribuyendo todos los dias, ó mas bien todos los momentos á la felicidad de sus maridos, de sus padres, de sus hermanos y de todos los demas pacientes y amigos, en las relaciones de la vida doméstica, y en los diferentes estados de enfermedad ó de salud, y de felicidad ó afliccion.

En segundo lugar, formando y perfeccionando las costumbres, las disposiciones y la conducta de los hombres, por medio del trato y del exemplo.

En tercer lugar, dando la primera forma al espíritu humano desde la tierna infancia, y fixando por grados en el corazon de los niños los principios que han de servir de basa á su conducta futura, puesto que los hijos están baxo la tutela de sus madres durante su infancia, y las hijas hasta que se casan.”

Despues de haber manifestado el influxo del sexo femenino en la Sociedad, señala las propiedades que deben caracterizar á las mugeres, y contrapesa con exactitud el mérito comparativo de los dos sexos.

“El Ser Supremo, dice, que dió existencia al género humano, proporcionó con infinita sabiduría las formas de los individuos de ambos sexos á los diferentes destinos que debian tener. El hombre, destinado á cultivar la tierra, á edificar su casa y á todos los medios de industria ó de defensa que llevan consigo dificultades y pe-

ligros, ha recibido la fuerza del cuerpo y el vigor necesario para un trabajo continuo. La muger, que en los países civilizados no tiene otro trabajo que las ocupaciones de la vida doméstica, se distingue del hombre en su menor estatura, y en la mayor delicadeza de sus miembros. Pero á fin de proteger la flaqueza contra la dominacion, la misma sabiduría infinita ha dado á las mugeres el poder de embelesar con sus gracias á aquellos á quienes no pueden resistir con la fuerza, compensando ampliamente la falta del vigor muscular con la elegancia de las formas, con la expresion y con las gracias."

"Creo descubrir, añade, la misma sabiduría en las propiedades morales que corresponden á las físicas en uno y otro sexo. La ciencia de la legislación, la jurisprudencia, la economía política, la práctica del Gobierno, las investigaciones obscuras y profundas de la filosofía, los conocimientos relativos al arte de la navegacion y del comercio, la ciencia del ataque y de la defensa por mar y por tierra, que la violencia y el fraude han hecho necesaria, todas estas cosas son los principales estudios propios del hombre, por quanto necesitan el esfuerzo vigoroso de un espíritu formado para razonar con exactitud, para miras muy extensas, para un ejercicio constante, y para un trabajo continuo. ¿Y no es natural que el que ha dado al hombre las facultades correspondientes á estos deberes y á estas ocupaciones, se las haya concedido con ménos plenitud y abundancia á las mugeres, para quienes no son tan necesarias? ¿No es natural suponer que la suprema sabiduría en la dispensacion de las qualidades y talentos útiles á uno y otro sexo, habrá dado mas á donde habia mas necesidad? Por eso es evidente que en viveza, en gracias, en facilidad de comprender, en fertilidad de invencion, en habilidad para serenar la frente del pensador estudioso, y renovar en él el amor al trabajo, y para esparcir en las familias y en el trato de gentes la amable y dulce alegría, nadie podrá disputar la superioridad á las mugeres."

(Se continuará.)

In omnibus requiem quæsi, et non inveni nisi in angulis cum libellis.
V. Kempis, in vita ejus.

SONETO. J. J. J.

En mi quarto, de libros rodeado
Contemplo las humanas boberias,

Mi-

Miro á un jóven gastar todos sus días
Por lucir solamente en un estrado:

Miro al otro muy vano y afectado
Ocupar todo el año en niflerías,
Y con saber quarenta frases frías
Persuadirse que todo lo ha estudiado:

Uno guarda el dinero en sus caxones,
Otro engañar procura á quantos halla,
Aquel malgasta bellas posesiones:

Este es picaro, el otro gran canalla...
Y siendo así del Mundo el fausto entero
Solo mi quarto con mis libros quiero.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

AVISO.

Calendario para el Principado de Cataluña para el año nuevo de 1809. Véase en la oficina de este Diario y todas las librerías que quieran despacharlo, á quatro quartos cada uno.

Serviente.

Se necesita de una criada de mediana edad que sepa bien guisar, y sea apta para todos los quehaceres de una casa de una señora sola, y tenga sugetos que abonen su conducta: en la oficina de este Diario darán razon de quien la necesita.

N.B. En estos últimos dias del mes se renuevan las subscripciones vencidas de este Periódico, á razon de dos pesetas al mes para esta ciudad, quatro para los de fuera, y doce y media para América; no admitiendo ménos de tres meses para los segundos y seis para los últimos: se advierte á los señores Subscriptores, que tanto los de esta ciudad como los de fuera de ella, deberán pagar adelantado. En Valencia se suscribe en casa de Don Vicente Verdá y Chova, calle de San Vicente, número 25.

CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

En la Imprenta del Diario, calle de la Palma de San Justo, núm. 39.